

**Esquemas familiares que favorecen la
iniciación del Trabajo Infantil Doméstico**

Evelyn Elvira Silvera Villavicencio¹
evelyn_254@hotmail.com

Introducción

Esta investigación fue motivada debido a la escasa bibliografía presentada en el tema de trabajo infantil doméstico y su relación causal en la familia como grupo de socialización primaria. Es recurrente establecer este fenómeno social con múltiples causas económicas, educativas, sociales entre otros, sin embargo, poco se abarca en el contexto de la familia.

La muestra de la investigación se sitúa en el sector Pamplona Alta del distrito de San Juan de Miraflores. Cabe mencionar que este sector ha sido habitado por migrantes que se desplazaron de diferentes provincias en la década de los 90' buscando huir del terrorismo presentado en aquel entonces a nuestro país.

El estudio se guió considerando la variable principal "*Esquemas familiares*", el cual fue diseñado debido al interés de conocer si aquellos esquemas, patrones o modelos propios de cada familia influían en el desarrollo de actividades domésticas a temprana edad. Un niño es ante todo un hijo, y su condición o valoraciones personales, familiares y sociológicas se encuentran condicionadas por el capital filial con el que nace y que dispondrá durante toda su infancia. (Sánchez, 2002:121)

La sub-variable "*formación para la vida adulta*", basado en la inquietud de conocer si las TID asimilaban las labores realizadas en casa de terceros como parte de su formación para una subsistencia a futuro. La segunda sub-variable "*compensación de actividades domésticas*" se formuló con la finalidad de conocer si las niñas trabajadoras domésticas eran compensadas o no, así también, identificar la importancia e influencia a nivel personal y familiar de una compensación (económica o no) para ellas.

La familia influye significativamente en las acciones que desempeñan los miembros que la conforman, en este caso, los niños y niñas proceden conforme lo hacen los padres (Sánchez 2002:121). A razón a ello, se demuestra que las TID

¹ Peruana, licenciada en Trabajo Social.

darán un valor a la compensación de su labor doméstica, siempre que la familia incentive o influya en obtener dicho valor o reconocimiento.

Por último, la sub-variable “*vinculación con el trabajo infantil estructural familiar*” entiéndase, como el trabajo infantil inter-generacional visualizado en el orden de niñas, madres, abuelas entre otros, que realizan actividades domésticas como parte de su cultura familiar.

El ser humano al nacer se integra a un grupo en el que existen pensamientos organizados aceptados por el grupo, que permite la articulación o explicación de parte de todo el comportamiento (Invernizzi 1997:79).

Aspectos Históricos del Trabajo Infantil Doméstico

Se plantea tres premisas que ubican el trabajo de los niños en la sociedad a través de la historia:

1. El trabajo del niño era parte del trabajo familiar.
2. El trabajo del niño era socialmente necesario.
3. El trabajo del niño era un factor esencial de su socialización, de su devenir adulto y de su integración tanto en su familia como en la sociedad, y por ello mismo constituía también un factor educativo (Sánchez, 2002: 206).

Desde el imperio incaico, los jóvenes se encargaban del cuidado de los rebaños comunales (...) un caso especial para las niñas eran las denominadas mamaconas, que eran seleccionadas para la realización de tareas de culto al sol, del cuidado de las tierras y las momias de los incas muertos, y de servicio al Inca, que eran generalmente el de tejer ropa fina y de la preparación de chicha. Por ser una actividad especializada que involucraba al Inca, las mamaconas eran seleccionadas entre las hijas de los señores o curacas de las provincias, o de las familias principales del Cusco. Por ello fueron asociadas por los españoles como monjas que vivían en conventos (Portocarrero, 1998: 21). Fue similar el papel que jugaron las madres y los padres en la definición de los roles que desempeñarían sus hijos en las labores relacionadas con la satisfacción de las necesidades básicas de la familia (...) entrenaron desde niñas en la crianza, en la producción y preparación de los alimentos y los atuendos, en el cuidado de las morales y, en fin, en las labores propias del hogar, y así criaron a sus hijas reproduciendo el ciclo. Por su parte, los padres hacían a sus hijos guerreros, sacerdotes, orfebres, pescadores o hábiles constructores. Durante la colonización europea de los países de América latina y El Caribe se dio una forma de servidumbre familiar con predominio del género femenino para el trabajo relacionado con las labores del hogar de los colonizadores (Vargas, 2003: 6-7).

En la época de la Revolución Industrial, en el transcurso de los años las familias que residían en zonas rurales empezaron a buscar mayores oportunidades y el mejoramiento en su status, debido a que se disminuyó las labores agrícolas en el campo por el uso de nuevas maquinarias; muchos de estas familias migraron hacia la capital y se situaron a los alrededores de las zonas urbanas, lo cual se visualizó concretamente con el desplazamiento de las masas que formaron los

llamados asentamientos marginales periféricos, en el que existía un alto índice de pobreza, desempleo entre otras actividades de trabajo no formales, de cierta manera favoreció el inicio del trabajo infantil, ya que se necesitaba trabajar para poder sobrevivir.

De nuevo las oportunidades son distintas para cada género y el trabajo infantil doméstico es una opción para las niñas y las adolescentes, mientras la calle y sus diversas opciones lo es más para los niños (Vargas, 2003: 8).

Paradigmas en el trabajo infantil doméstico

En relación al tema de trabajo infantil, en términos generales, hemos ubicado dos corrientes/ paradigmas particulares, el primero que orienta los esfuerzos por erradicar el trabajo infantil el cual está enfocado desde la OIT- IPEC y, aquella que orienta el esfuerzo por un protagonismo de los niños trabajadores como es la corriente de la Valoración Crítica del Trabajo Infantil, impulsado por pensadores como Alejandro Cussiánovich y otros personajes de América Latina y Europa que aportan a esta corriente.

Este es un contraste en lo estipulado por ambos paradigmas, el cual a razón de Cussiánovich (Enfoque de Protagonismo y Valoración), desde la OIT se habla de una ideología de la “protección” que está enfocado desde los organismos internacionales y del Estado que protegen al niño, ejecutando acciones para eliminar toda forma de trabajo infantil. En este sentido la OIT afirma que: *“...la atención está dirigida explícitamente a los países del sur, en donde a los gobiernos se les apoya a realizar su facultad de evaluar la envergadura y la índole del trabajo infantil, a designar a los destinatarios prioritarios y a establecer y aplicar medidas políticas y programas de eliminación del trabajo infantil...”* (OIT, 1996: 108).

El programa IPEC-OIT se centra en los niños que corren un peligro mayor entre los cuales cuenta niños y niñas en condiciones de trabajo forzoso, que trabajan en sectores y condiciones más peligrosas y, en general, los niños menores de 12 años y las niñas. (Liebel, 2000: 160).

Desde el enfoque de Protagonismo y Valoración, Cussiánovich proporciona una perspectiva integral en cuanto a la situación de los niños trabajadores, enfocando que: *“...la cultura de la valoración instrumental o indirecta, que es otra forma de acercamiento cultural y valorativo al trabajo infantil se basa en un juicio negativo de base, pero en una posterior recuperación instrumental del mismo. En otras palabras el hecho de que el niño o el adolescente trabajen se considera como algo indeseable, no correspondiente con los cánones que rigen el modelo ideal y normativo de infancia. Sin embargo, en determinados contextos el trabajo infantil se recupera en cuanto instrumento útil como para alcanzar determinados objetivos que se consideran positivos. En este caso la labor de los niños y niñas no es un valor en sí, sino en cuanto mediatiza instrumentalmente, indirectamente otros valores...”* (Cussiánovich, 1997: 88). De esa manera se establece la democracia y participación activa que debe tener la niñez en la sociedad, mediante una

sociología de la infancia, siendo el niño el centro de acciones colectivas en post de su bienestar dentro de la sociedad a través del libre ejercicio de sus derechos.

En función a otras actividades que desempeñan los niños en relación a lo denominado prostitución infantil y trabajo infantil en minería², este es considerado por ambas corrientes como un delito ya que ello no dignifica a la persona y más bien conlleva a consecuencias que afectan a largo plazo la integridad del niño.

Cuadro I. Rangos de edad de las niñas trabajadoras domésticas

Metodología y Procedimiento

Investigación mixta de diseño descriptivo- correlacional. La población y muestra consta de 39 niñas, entre 10 a 17 años de edad, residentes del Sector Pamplona Alta del distrito de San Juan de Miraflores. Técnica de muestreo: No Aleatoria.

Se elaboró una Encuesta de 45 preguntas, la cual inicialmente se aplicó a una muestra representativa obteniendo el índice adecuado de confiabilidad utilizando la fórmula Alfa de Cronbach y, se determinó su validez por el análisis de Correlaciones.

Por medio del trabajo de campo se visitó el domicilio de las niñas, aplicándose el instrumento de manera directa y conociendo sus historias de vida.

La información de las encuestas aplicadas (completadas) fue vaciado a un Excel, asignando a cada ítem de respuesta el orden siguiente: Si= 0, A veces= 1, No= 2, de esa manera se procesó la información con el Programa SPSS obteniendo los resultados cuantitativos. El resultado cualitativo fue obtenido por medio de las Historias de vida, las cuales se transcribieron y fueron colocadas como base de contrastación en los resultados cuantitativos.

Resultados

El estudio estuvo conformado por una población de niñas y adolescentes cuyo rango de edad destaca entre los 10 a 13 años con el 64,1%, y de 14 a 17 años con el 35,9% (Ver cuadro I).

Rango de Edad		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	10-13 Años	25	64,1	64,1	64,1
	14-17 Años	14	35,9	35,9	100,0
	Total	39	100,0	100,0	

² Ambos incluidos dentro de la "Relación de Trabajos y Actividades Peligrosas o Nocivas para la Salud Física de los Adolescentes"- MIMP (2006).

El tipo de trabajo doméstico que desempeñan las TID se agrupa de la siguiente manera: el 71,8% cuidado de niños, 20,5% labores del hogar (limpieza), 5,1% labores de cocina y en otras actividades (negocio familiar) el 2,6% (Ver cuadro II).

Cuadro II. Tipo de trabajo específico de las niñas trabajadoras domésticas

Tipo de Trabajo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Cuidado de niños	28	71,8	71,8	71,8
Labores de cocina	2	5,1	5,1	76,9
Labores del hogar	8	20,5	20,5	97,4
Otros	1	2,6	2,6	100,0
Total	39	100,0	100,0	

Es importante, además, clasificar la tipología familiar y reconocer a cual corresponde la muestra encuestada por ser el tema principal, la familia. Las niñas demuestran integrar en un 61,5% a la familia nuclear, 30,8% familia extensa, familia monoparental y en otros (con un familiar) el 2,6% y 5,1%, respectivamente (Ver cuadro III).

Cuadro III. Tipología familiar

Tipo de Familia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nuclear	24	61,5	61,5	61,5
Monoparental	1	2,6	2,6	64,1
Extensa	12	30,8	30,8	94,9
Otros familiares	2	5,1	5,1	100,0
Total	39	100,0	100,0	

El grado de instrucción es un factor determinante para la construcción de expectativas educativas y laborales en las TID. Es así que, el 76,9% se encuentra cursando el nivel secundaria, el 15,4% primaria y el 7,7% superior (técnico). Cabe resaltar que el nivel educativo de cada niña es acorde a su edad (Ver cuadro IV).

Cuadro IV. Educación de las niñas trabajadoras domésticas

Educación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Primaria	6	15,4	15,4	15,4
Secundaria	30	76,9	76,9	92,3
Superior	3	7,7	7,7	100,0
Total	39	100,0	100,0	

La comprobación de la hipótesis general (Hg) confirma que, en esta población de estudio, el 59% de las niñas encuestadas no están convencidas, y el 41%

convencidas, que los esquemas familiares influyen en ellas dentro de su desarrollo en la iniciación de las labores domésticas. Es decir, los esquemas familiares no influyen en el inicio del trabajo infantil doméstico (Ver gráfico N° 01).

Gráfico N° 01

Veamos a continuación, cómo cada una de las variables que conforman los esquemas familiares influyen en la iniciación del trabajo infantil doméstico de manera independiente:

En la Hipótesis N° 01, se planteó que el trabajo doméstico es considerado por las niñas como parte de su formación para la vida adulta, los resultados demuestran que no existe tal relación que favorezca la iniciación del trabajo infantil doméstico, ambas variables son totalmente independientes (Ver gráfico N°02).

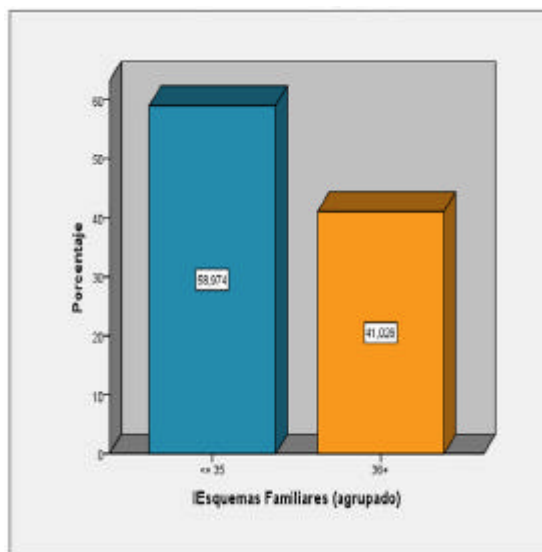
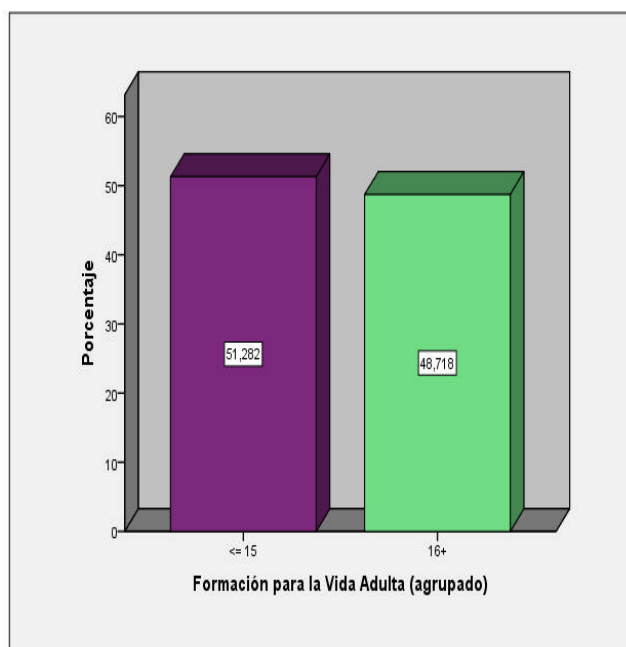


Gráfico N° 02

Por tanto, se comprueba que no son formadas para dichas circunstancias. Dentro de la información cualitativa recopilada a través de las historias de vida, las niñas manifiestan su interés en su desarrollo educacional y laboral a futuro, manifestando: *“Cuando sea grande quisiera estudiar”* (TID, 11 años), lo cual demuestra que su percepción a largo plazo no está focalizado en el ámbito privado (casa) sino orientado a una formación académica. También, otra expresión como: *“Mis papás quieren que sea mejor que ellos y estudie”* (TID, 11 años) demuestra que desde la familia no se incentiva a que las niñas puedan realizar labores domésticas como medio de sobrevivencia.



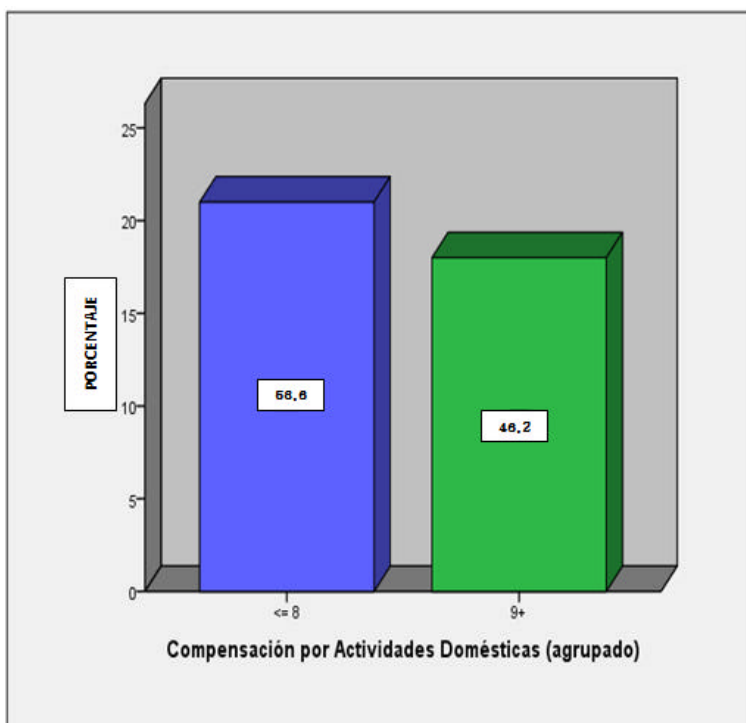
En la Hipótesis N° 02 se planteó que se considera habitual la escasez o nula compensación por las actividades desempeñadas en el trabajo infantil doméstico ejercido por las niñas, esta relación favorece la iniciación del trabajo infantil

doméstico porque a criterio de la niñas consideran como una costumbre o hábito la falta de recursos económicos.

Sánchez (2002) sostiene que la familia influye en las acciones que desempeñan los miembros que la conforman; en este caso, las niñas proceden conforme lo hacen los padres. No se halló relación positiva en cuanto al tipo de trabajo, educación, con quién viven las niñas ni por la edad (Ver gráfico N°03).

Gráfico N° 03

Las TID optan por trabajos en casa de terceros a cambio de una compensación económica, así se origina una independencia económica por parte de las mismas, sea este en beneficio de cubrir sus gastos personales o estudios, y también, aquellos interés personales de la TID, en relación a este último las niñas expresan: “No recibo ningún dinero, lo hago porque me gusta” (TID, 15 años), también se presentan motivaciones abstractas, como: “Me felicitan” (TID, 11 años), “Mi mamá dice que es bueno” (TID, 17 años).



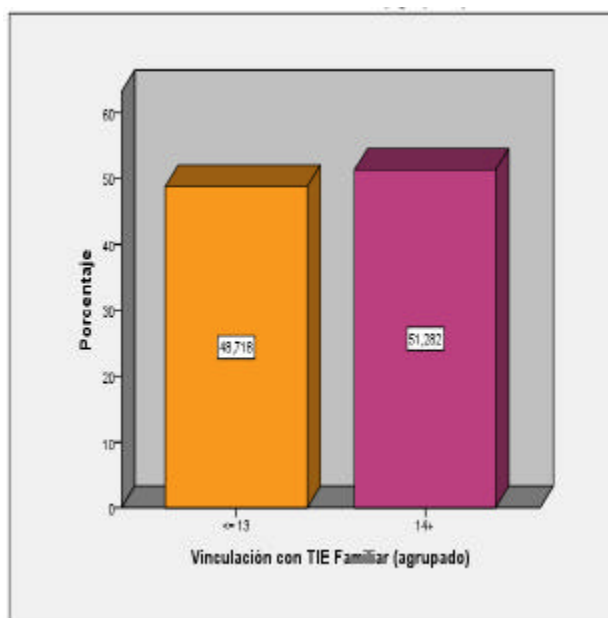
Por último, la Hipótesis 3 se planteó que el trabajo infantil doméstico ejercida por las niñas está vinculado con el trabajo infantil estructural de la familia, los resultados demuestran que existe relación, lo afirma el 51,2% y el 48,7% desfavorece esta relación.

El ser humano al nacer se integran a un grupo (estructura hecha), en el que existe un pensamiento oficialmente aceptado por el grupo, que permite la articulación o explicación de parte o de todo el comportamiento social, (deben seguir la misma norma a pesar que les afecte) (Invernizzi 1997:51).

En cuanto al tipo de trabajo, educación, con quien viven y por edad no se halló tal relación que favorezca a la iniciación del trabajo infantil doméstico (Ver gráfico N°04).

Gráfico N° 04

Un aporte importante es lo expresado por la madre de una trabajadora infantil doméstica, que refiere: *“Mi hija desde pequeña a cuidado niños, incluso me ayudaba, hubo una ocasión que cuidábamos a niños en mi casa”*. Lo cual demuestra la enseñanza en esta actividad laboral desde temprana edad, como soporte o apoyo a contribuir con la familia. Cabe señalar, que conforme a una fuente de datos de la población, las niñas en su mayoría provenían de madres empleadas del hogar y en ocasiones, hermanas que desempeñan la misma labor.



Conclusiones

- El factor intergeneracional es una causa a la iniciación del Trabajo infantil doméstico, el cual es asimilado con naturalidad en la familia debido a los usos y costumbres y al ser una alternativa de subsistencia generacional femenina.
- En su mayoría las niñas pertenecen a la familia nuclear, lo cual demuestra que a pesar de contar con ambos padres en la familia, ello no evita o disminuye realizar labores domésticas en casa de terceros.
- Las TID conforme a su rango de edad desarrollan su nivel de escolaridad con normalidad.
- Como se ha comprobado, no es determinante para ellas el realizar actividades domésticas a fin de obtener experiencia para un trabajo estable a futuro, sino todo lo contrario, el “ayudar”³ en casa de terceros es lo más normal, o en ocasiones gratificante para las niñas.
- Conforme a la investigación de campo se logró constatar que, en su mayoría, las niñas cuentan con familiares directos (hermanas) que desempeñan o han desempeñado actividades domésticas desde su niñez, lo cual influye con mayor relevancia por los usos y costumbres de la familia y que es adoptada por la niña.
- A nivel de organizaciones internacionales y nacionales que estudian el tema de niñez y trabajo, encontramos dos posturas adversas, una determina la erradicación del trabajo infantil doméstico basándose en el derecho prioritario de la educación en la niñez, y el paradigma del Protagonismo implica una realidad más sentida en el cual coloca al niño con derecho a poder ejercer un trabajo y el cual debe ser protegido para su ejercicio pleno.

³ Término referido por las niñas, debido a que no perciben realizar labores domésticas en casa de terceros como un trabajo, sino como una ayuda, sea esta compensable o no.

- En ese sentido se podrían orientar acciones en bienestar a la niñez enfocado hacia la familia, no necesariamente para la erradicación de esta actividad, sino para regularizar ciertas actividades que ponen en riesgo la salud física y mental de la niña.
- El trabajo a nivel familiar es importante en razón a los roles y funciones que se designan a las niñas por su sexo, de esa manera, también se contribuye a disminuir las brechas de género que influyen en hombres y mujeres dentro de su desarrollo y relaciones sociales, dando posibilidad de un mayor desarrollo en otras actividades que no se ejercen necesariamente en espacios privados.

Referencias bibliográficas

- Albornoz, María. (2010). *En los márgenes: el trabajo infantil como práctica cultural*. Ecuador: Centro Panita.
- Amat, Carlos y Chávez, León. (1986). *La Familia como unidad de trabajo*. Lima: Centro de Investigación Universidad Pacifico- CIUP.
- Barraza Macías, Arturo. (2007). *Apuntes sobre Metodología de la Investigación*. México: Universidad Pedagógica de Durango.
- Bastidas Aliaga, Maria. (2003). *Manual de equidad de género y el desarrollo local*. Lima: Asociación de Desarrollo Comunal- ADC.
- Bazán, Juan E. y otros (1997). *Niños/as trabajadores: Protagonismo y actoria social* (1ra Ed.). Lima: IFEJANT.
- Bazán, Juan E. y otros (1998). *Niños/as trabajadores: Protagonismo y actoria social* (2da Ed.). Lima: IFEJANT.
- Cussiánovich, Alejandro. (2003). *Revista por la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes No 20*. Bolivia.
- Cussiánovich, Alejandro y otros. (2005). *Situación de la Trabajadora del hogar en el Perú*. Lima: Red de Auto Organizaciones de Trabajadoras del Hogar del Perú.
- Escalante, Carmen. (2003). *Estudio sobre el aspecto cultural en el trabajo infantil en el Perú* (Doc. De proyecto). Lima: IPEC-OIT.
- Fernández, José E. y otros. (2005). *Estudio de las características de los niños, niñas y adolescentes trabajadores y sus familias: Modalidades de trabajo infantil y peores formas, perfil socioeconómico y cultural de las familias*. Montevideo: IPEC-OIT.
- IPEC-OIT. (1998). *Un nuevo siglo sin trabajo infantil*. Memorias de seminario latinoamericano. Bogotá: Autor.
- IPEC-OIT. (2005). *Folleto de Los niños invisibles*. Turín: Centro Internacional de Formación de la OIT.

- Ley N° 27571 (Modifica Ley N° 27337.) Código de los Niños y Adolescentes. Diario Oficial de la República del Perú, Lima, Perú, 4 de diciembre de 2001.
- Ley N° 27986. Ley de la Trabajadora del Hogar. Diario Oficial de la República del Perú, Lima, Perú, 12 de mayo de 2003.
- Liebel, Manfred. (2000). *La Otra infancia Niñez Trabajadora y acción social*. Lima. IFEJANT.
- Perú, Ministerio de Educación. (2009). *Guía para la defensa de los derechos de niños, niñas y adolescentes a través de la educación, las artes y la comunicación*. Lima: Autor.
- Perú, Ministerio de la Mujer y Desarrollo social. (2009). *Igualdad de Género: Introducción, conceptos y enfoques*. Lima: Autor.
- Portocarrero Grados, Ricardo. (1998). *El trabajo infantil en el Perú: Apuntes de interpretación histórica*. Lima: IFEJANT.
- Red de Auto Organizaciones de Trabajadoras del Hogar del Perú. (2005). *Situación de la Trabajadora del hogar en el Perú*. Lima.
- Rojas, Cristina. (2002). *Estudio de prácticas culturales referidas al trabajo infantil doméstico en hogares de terceros en Colombia*. Lima. IPEC-OIT.
- Sunkel, Guillermo. (2006). *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Chile. CEPAL.
- Unda René, Quinteiro Jurecima, Castillo Manuel, Alvarado Rosa, Povea Gabriela, Tagliaventi María Teresa & Sánchez Parga José. (2002). *Infancia y adolescencia en América Latina: Aportes desde la sociología Tomo I*. Ponencias de XXIV Congreso ALAS- Sociología de la Infancia, Lima, Perú.
- Vargas Vallejo, Esmeralda. (2003). *Trabajo infantil doméstico en Latinoamérica y el Caribe: Reflexiones sobre su perspectiva histórica, abordajes y recomendaciones*. Colombia. IPEC-OIT.
- Villegas Páucar, Samuel, Silva Baleño, Diego, Pedernera, Luis y Rodríguez Beltrán, Eduardo. (2006). *Otras miradas sobre infancia*. I Concurso de Proyectos de Sistematización y Estudios, Lima.